

El amor correspondido de Frederic Amat con el teatro

El Lliure ofrece una exposición sobre el artista escenógrafo.

Rosana Torres

Frederic Amat es uno de los artistas más curiosos y escudriñadores que ha dado el arte contemporáneo español de las últimas décadas. Para mostrar ese afán suyo de transitar por todos los vericuetos posibles a los que puede acceder la plástica en sus más diversas formas, el Teatre Lliure al que Amat siempre ha estado ligado, ofrece la antología *Amat/Lliure*, en la que se recoge



Els bandits (1995). Foto: Ros Ribas (teatrelliure.com).

el diálogo cómplice entre el artista y escenógrafo y ese teatro. La exposición se mantendrá hasta el final de la temporada en el foyer de la Sala Fable. Puigserver, del Lliure de Montjuic, con entrada libre, los días de función, dos horas antes de iniciarse la representación.

Precisamente el siempre recordado Puigserver, uno de los grandes escenógrafos europeos del siglo XX y fundador y alma mater del Lliure desde sus inicios, hasta su prematura muerte en 1991, fue el maestro con el que contó Amat cuando siendo aún adolescente se formó en la escuela Estudiis Nous y en el barcelonés Institut del Teatre [...]

Escenografías, vestuarios, objetos, publicaciones y carteles, murales, audiovisuales, figurines y numerosas fotos (de Ros Ribas, Colita y el propio Amat) de sus trabajos como director de escena y creador de espectáculos multimedia, se pueden ver en *Amat/Lliure*, donde se pone de manifiesto el eclecticismo del artista a través de una selección de trabajos de varias décadas, muchos de ellos pertenecientes a montajes emblemáticos del teatro español contemporáneo, como la escenografía de *Roberto Zucco* (1993), dirigida por Lluís Pasqual, hasta el montaje infantil *Moby Dick (un viatge pel teatre)* (2013), y de las más diversas colaboraciones. [...]

Para Lluís Pasqual, actual director del Lliure, donde también empezó su andadura siendo jovencísimo, sostiene que desde aquellos inicios que compartieron, la relación de Amat con el teatro ha sido siempre "generosamente obsesiva". El director escénico dice que eso es algo que "siempre le pasa a Frederic con las palabras, la música, el cine, la escultura, la cerámica... y, por supuesto, la pintura". Para Pasqual la exposición es una prueba y una pequeña muestra de ese amor correspondido y compartido de Amat por el teatro. [...]